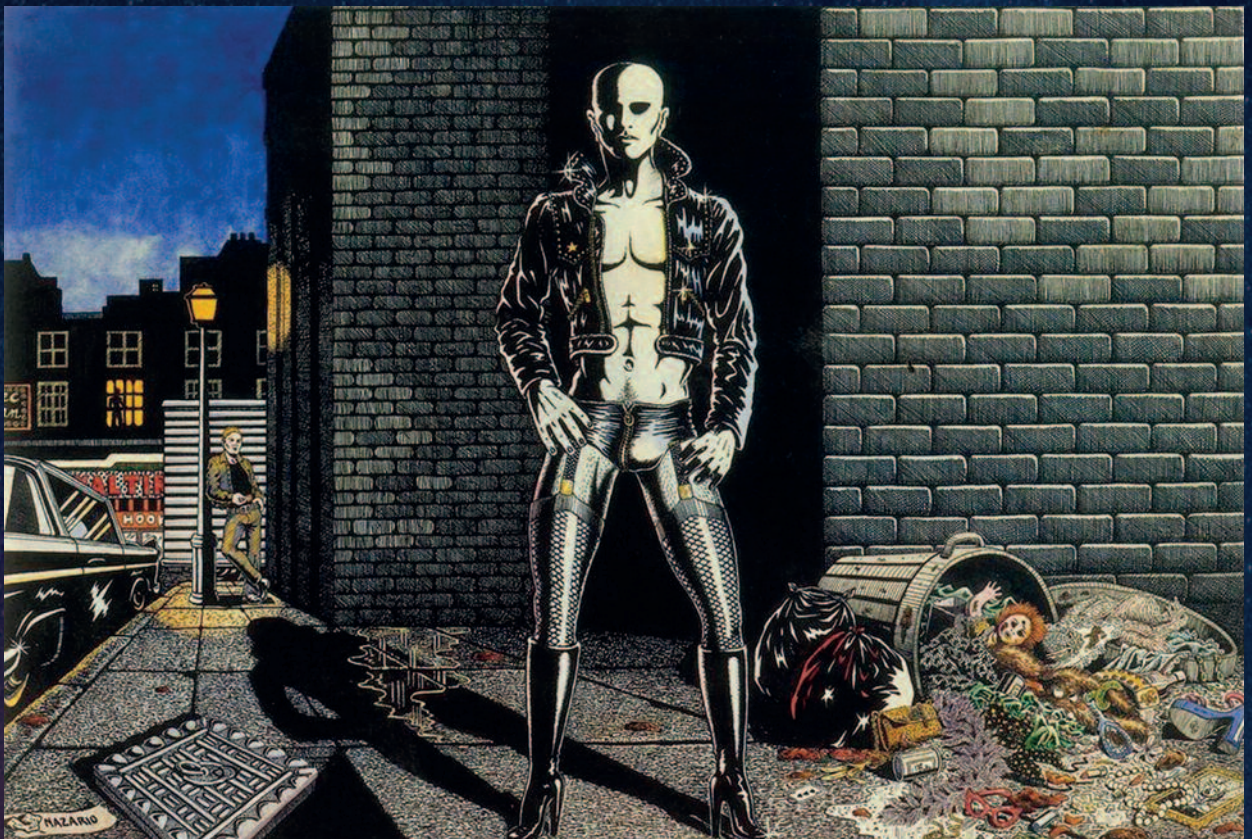


Archivando el underground barcelonés

MARA ANDRÍO ESTEBAN

El Archivo Lafuente de Santander ha adquirido los fondos clave de la contracultura barcelonesa. Con los comix hechos de sexo, drogas y rock'n'roll el Archivo Lafuente, el mejor archivo privado del país en vanguardias de entreguerras, completa su documentación centrada en la contracultura

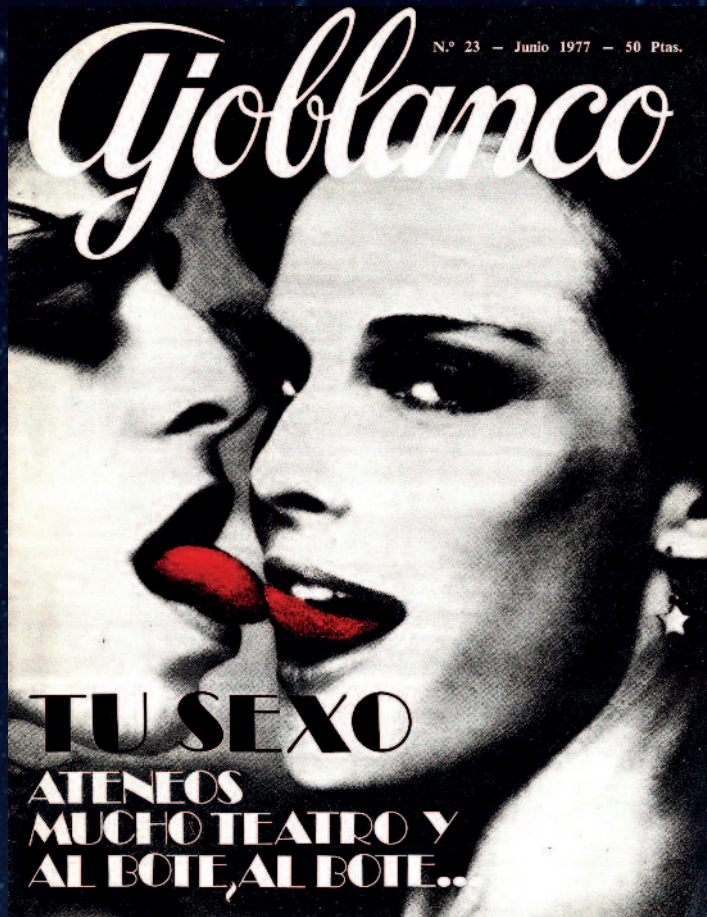
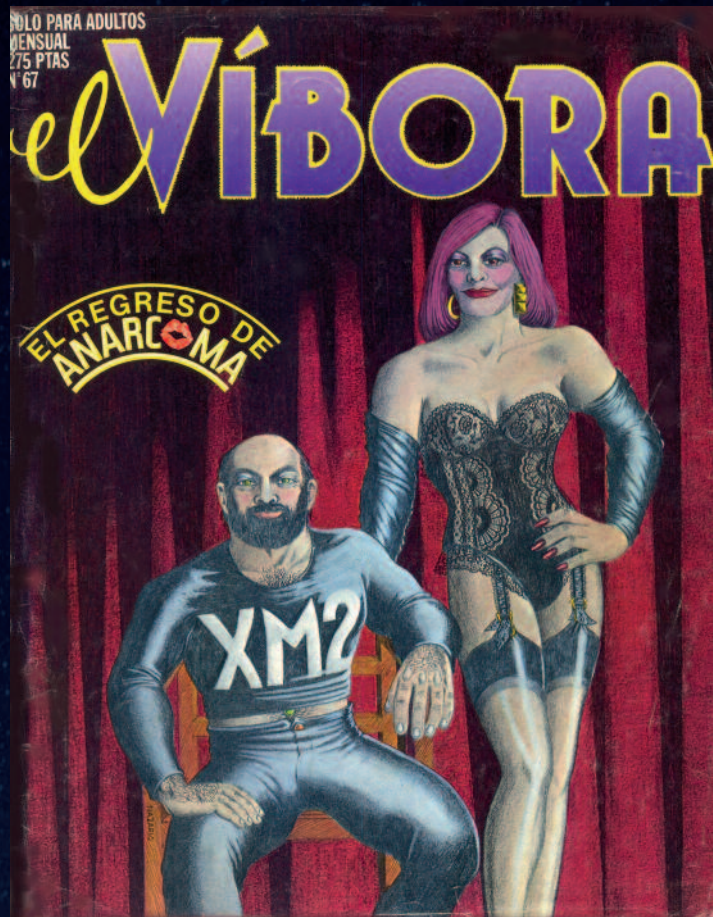




En otro número de Archivos, informamos de la importancia y del contenido valiosísimo, serio y bien gestionado del Archivo Lafuente, ubicado en la localidad cántabra de Heras. Este archivo, de carácter privado, fue creado por el empresario José María Lafuente, reuniendo inicialmente obras de artistas contemporáneos. Sin embargo, a partir del año 2002 toma un rumbo distinto al darse cuenta de la ausencia en nuestro país de archivos que aglutinaran y documentaran el arte del siglo XX. Esta labor ha permitido que, en la actualidad, convivan en este centro junto con las obras de arte, más de 120.000 documentos relacionados con movimientos como la Bauhaus, las vanguardias rusas, el dadaísmo, el futurismo italiano... A toda esta riqueza documental el archivo ha añadido, además, parte de la memoria del underground barcelonés.

El underground barcelonés fue un movimiento que reunía un crisol variado de artistas, personajes, agitadores de la contracultura, que iniciaron la transformaron de aquella gris





sociedad de los 70, oponiéndose al régimen desde perspectivas tan diversas como el feminismo, el movimiento gay, el ecologismo, el hippismo, el movimiento estudiantil anti-franquista, múltiples grupos libertarios, contraculturales, alternativos. Todo ello asociado con una estética nueva y rompedora. Toda una amalgama de valores éticos y estéticos transgresores que escandalizaban a unos y atraían a muchos. Fue la época de las revistas *El Rollo enmascarado*, *El Víbora*, *Los Garriris de Mariscal*, *Star* o *Ajoblanco* entre otras.

A pesar de su relevancia documental, sea por desinterés o por desidia de las distintas administraciones catalanas, este legado cultural tan importante de la Barcelona de los años 70, ha sido adquirido paulatinamente por el archivo cántabro. Por ejemplo, José Ribas, el propietario de la revista *Ajoblanco* ya vendió los archivos de la 1ª época (1974-1980), y los 24 primeros números, a Lafuente. A esto se han añadido el fondo documental de creadores tan importantes como los hermanos Farriol, Javier Montesol, una parte del archivo del gran diseñador y dibujante Javier Mariscal, compuesto de viñetas y dibujos de esta época, el archivo de Ceesepe, el ilustrador de la movida madrileña, conocido por muchos como el autor del cartel de la película *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón* de Almodóvar, y colaborador en muchas revistas como "La Luna de Madrid".

Muy recientemente, a este fondo se le ha añadido otra joya. El archivo de Nazario Luque, artista sevillano, pintor, creador de historietas, padre del comic underground y del comic gay y protagonista imprescindible de la movida y la contracultura barcelonesa. En el año 72 Nazario deja Andalucía para vivir en Barcelona. Con Mariscal y los hermanos Farriol crean obras para *El Rollo en-*



mascarado, Nasti de Plasti, Catalina, etc. En 1975, crea *La visita*, primer cómic de carácter homosexual en 1975. Junto a Ceesepe, en 1976 dibuja un cómic sobre Lou Reed y the Velvet Underground, quien reutilizó la portada del mismo sin permiso para su disco del 79 *Live: Take no prisoners* (después de 20 años de litigios, finalmente se reconocía a Nazario la autoría).

También realizó la 1ª portada de la revista "El Víbora", donde luego publicaría muchas de sus historias, entre ellas: *Salomé*, *La piraña divina*, *La hija de Copi*, *Turandot*, *Ali Babá* y *los 40 maricones*. El archivo de Nazario cuenta también con carteles, portadas de discos, bocetos, revistas, fanzines, fotografías, catálogos, pegatinas, comics, etc.

La inclusión de todo este material con una creatividad tan extraordinaria en el Archivo Lafuente garantiza que estos fondos no acaben dispersos y terminen sus días en cualquier mercadillo, como ha ocurrido en otras ocasiones. Un acierto más del Archivo Lafuente, por cierto, recién premiado por la Ceoe-Cepyme, grupo de empresas cántabras, por el proyecto de sede asociada con el Reina Sofía, situado, en lo que fue el edificio del Banco de Es-

paña en pleno centro de Santander, y que como ya comentamos en su momento, en el futuro aportará mucho a la ciudad de Santander como un referente cultural de primer orden. El Archivo, además, difunde y promociona su contenido a través de Ediciones La Bahía, y de las exposiciones que realiza y colabora, como las recientes en la Fundación March en Madrid. ■

